



La estudiante

Tenía unas ganas locas de ver la exposición de Zurbarán que acababan de inaugurar en el museo. Ahora estaba allí, a unos metros de la entrada. Mientras buscaba el monedero en el bolso, miré al joven que vendía las entradas. Era alto y muy guapo. Me miró a los ojos. Su mirada me emocionó.

En unos meses mi vida había cambiado por completo y estaba todavía un poco perdida en mi nuevo papel. Después de cinco años de matrimonio, Pablo, mi marido, me dejó. Más tarde comprendí que había sido una suerte. Los cinco años habían sido un calvario¹ para mí.

Nos conocimos en el último curso del bachillerato², en el instituto. Nos casamos aquel mismo verano, contra la voluntad de nuestros padres. Él siguió estudiando en la Universidad. Yo trabajaba algunas tardes en una tienda y el resto del día me dedicaba a las tareas del hogar.

Él acabó Derecho y yo seguí siendo ama de casa. Mis amigas me decían que dependía demasiado de él y que debía aprender alguna profesión. Pero yo, ciega de amor, no les hice caso. Desde el principio de nuestro matrimonio, él tomó siempre la iniciativa. Yo era cada vez más sumisa. Esto, en vez de mejorar nuestra relación, la empeoraba.

Pablo me ofendía continuamente. Decía que estaba gorda, que había envejecido prematuramente, que no había desarrollado mi inteligencia, y otras cosas por el estilo. Él era cada vez más culto y tenía más seguridad en sí mismo³. Al final, cuando me dejó, yo era una verdadera piltrafa⁴. ¡De esto hace sólo medio año! Yo misma me encantaba fea, gorda, poco atractiva. Durante varias semanas apenas salí de casa. Por suerte⁵ una amiga me animó a que me matriculara con ella en la Escuela de Periodismo. Ella me ayudó a hacer todos los trámites y, a pesar de que es muy difícil entrar, me aceptaron.

El curso ha empezado hace apenas dos meses. La verdad es que me siento extraña entre mis compañeros de la Escuela. Ellos son mucho más jóvenes que yo. Por lo menos, es lo que parece.

Me miro en el espejo y comprendo que Pablo tenía razón. Parezo una vieja, gorda, sin gracia. He tratado de animarme, de entrar en el papel de estudiante, y de ver la vida de otra forma. Pero es imposible. No puedo ser como mis compañeros. Me siento como una intrusa⁶. Todos se dan cuenta de que no soy una estudiante de verdad. Me gustaría poder crérmelo, pero no puedo.

Bueno, ahora tengo que procurar relajarme y pensar en la exposición que voy a ver. Abro el monedero. El joven que vende las entradas debe darse cuenta de que estoy muy excitada. Su mirada sensual me pone aún más nerviosa. ¿Son fantasías mías? Parece que le atraigo. Sí, sí, se ha fijado en mí. Me ha mirado con interés. ¿Cómo es posible? Un chico tan atractivo... Yo no me atrevo a mirarle a los ojos. ¿Qué? ¿Es verdad? Acaba de rechazar mis monedas para la entrada y me ha dicho: *No, chica, la exposición hoy es gratis para los estudiantes.*

¹ Un tormento; muy duros (difíciles).

² Últimos años (cursos) en el colegio, antes de la universidad.

³ Más confianza en sí mismo.

⁴ Una persona sin valor, sin confianza en sí misma.

⁵ Afortunadamente.

⁶ Persona que está en un lugar que no le corresponde.

A. Preposiciones.

Complete las frases con las preposiciones que faltan.

1. *Tengo ganas* *ver la exposición.*
2. *La acaban* *inaugurar.*
3. *La chica está* *unos metros de la entrada.*
4. *Su vida ha cambiado* *completo.*
5. *Él le decía que era gorda y otras cosas* *el estilo.*
6. *Él tenía mucha seguridad* *sí mismo.*
7. *Ella salía poco* *casa.*
8. *Ella trataba* *animarse.*
9. *El chico se fijó* *ella.*
10. *Ella no se atreve* *mirarle a los ojos.*
11. *La exposición es gratis* *los estudiantes.*

B. Indefinidos.

Complete el diálogo con algunas de estas formas indefinidas:

nadie	alguien	algo	nada
ningún	ninguno/a	alguno/a	algún

- Hola, ¿has visto a*⁽¹⁾?
- No; no he visto a*⁽²⁾ *¿por qué?, ¿necesitas*⁽³⁾?
- Sí, necesito dinero. No tengo*⁽⁴⁾ *para comer.*
- Yo tengo*⁽⁵⁾ *de dinero. No mucho, pero...*
- Es que necesito bastante.*
- Bueno. ¿Hay*⁽⁶⁾ *banco por aquí?*
- No, no hay*⁽⁷⁾
- Mira, por ahí vienen Ana y Pedro.*⁽⁸⁾ *de los dos debe de llevar dinero.*
- ¡No, no quiero dinero suyo! De*⁽⁹⁾ *de los dos. Prefiero no comer*⁽¹⁰⁾
- ¡Qué rara eres, tía!*

C. Pretérito indefinido.

Complete estos diálogos poniendo en pretérito indefinido los verbos que se destacan.

- ¿Qué hiciste después del colegio?
—Seguí estudiando.
—¿Y tu hermano?
—..... estudiando también.
—¿En la misma universidad?
—Sí, los dos estudiando en Salamanca.
- Hola, ¿qué hicisteis ayer después de la clase?
—Yo no nada.
—¿Y Juan?
—Tampoco nada. Tú, ¿qué?
—Muchas cosas. Mi hermano y yo muchas cosas.
- Ayer te pusiste muy enfadado.
—Es que mis profesores me un examen sin avisar.
—¿Sin avisar? Yo te una nota sobre la mesa.
—Sí, pero cuando María y yo nos a traducir, ella el diccionario encima, y no la vi.

D. ¿Cómo son?

En la historia se habla de estas personas: el marido de la estudiante, los padres de la estudiante, una amiga de ella y el joven que vende entradas. ¿Qué dice la estudiante de ellos?

E. ¿Pretérito indefinido o imperfecto?

Complete el texto con las formas adecuadas de los verbos que están en infinitivo entre paréntesis. Elija entre el pretérito y el imperfecto.

Isabel (estar) (1) casada con Pablo cinco años. (Conocerse) (2) en 1980 en el Instituto y (casarse) (3) después de los estudios. Luego él (empezar) (4) a estudiar en la Universidad. Ella, por las tardes, (trabajar) (5) y el

resto del día (dedicarse) (6) a las tareas del hogar. Cuando Pablo (acabar) (7) Derecho, las amigas de Isabel le (decir) (8) que ella (depende) (9) demasiado de su marido y que ella (tener) (10) que aprender una profesión.

Pablo (ofender) (11) siempre a Isabel. Le (decir) (12) continuamente que no (ser) (13) inteligente y que no (tener) (14) cultura.

Un día, su marido la (dejar) (15) Ella, gracias a la ayuda de una amiga, (empezar) (16) a estudiar Periodismo. Toda vía (pensar) (17) que no (ser) (18) inteligente y que Pablo (tener) (19) razón.

Pero su vida (cambiar) (20) el día que (ir) (21) a ver una exposición de Zurbarán. Un joven (fijarse) (22) en ella y la (mirar) (23) con interés. El atractivo joven (notar) (24) que ella (ser) (25) estudiante.

F. ¿Recuerda la historia?

Una amiga de la estudiante cuenta la historia unos meses más tarde. Cuenta...

... adónde fue la estudiante aquel día,
... cómo se encontraba entonces,
... cómo conoció a su marido,
... qué hacían él y ella,
... qué le decían las amigas,
... cómo fue la relación entre ellos,
... qué pasó un año y medio más tarde,
... qué pasó después de la separación,
... cómo se ve ella a sí misma mientras estudia.

¿Qué cree usted que ha pasado después? Continúe usted la historia.